



Diócesis de Jaén  
Curso Pastoral 2016-2017

# Plan Pastoral

Documento de trabajo 3  
Comunión y corresponsabilidad

# Escuchamos

## LA PALABRA DEL SEÑOR

### Carta de San Pablo a los Romanos 12,3-8

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual. Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros. Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto.

## LA PALABRA DEL PAPA

### Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* 130-131

El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con distintos carismas. Son dones para renovar y edificar la Iglesia]. No son un patrimonio cerrado, entregado a un grupo para que lo custodie; más bien son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo eclesial, atraídos hacia el centro que es Cristo, desde donde se encauzan en un impulso evangelizador. Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo Pueblo fiel de Dios para el bien de todos. Una verdadera novedad suscitada por el Espíritu no necesita arrojar sombras sobre otras espiritualidades y dones para afirmarse a sí misma. En la medida en que un carisma dirija mejor su mirada al corazón del Evangelio, más eclesial será su ejercicio. En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo. Si vive este desafío, la Iglesia puede ser un modelo para la paz en el mundo.

Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción. La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división y, por otra parte, cuando somos nosotros quienes queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homología. Esto no ayuda a la misión de la Iglesia.

## LA PALABRA DEL OBISPO

### *Carta Pastoral En camino hacia el sueño misionero de llegar a todos*

Es verdad que siempre son posibles los problemas en la organización y en la acción eclesial, como, por ejemplo, la descoordinación pastoral; la multiplicación de propuestas que en muchas ocasiones tienden a dispersar esfuerzos y recursos; la tendencia a privilegiar lo particular e inmediato en detrimento de una pastoral de conjunto y de continuidad, pensada a largo plazo; la resistencia a salir de la rutina establecida y a emprender una presencia pastoral más claramente evangelizadora; el exceso de improvisación y el déficit de planificación en ciertas acciones pastorales; las lagunas de formación en los diversos agentes de pastoral; una conciencia comunitaria y vocacional de la vida y de la propuesta cristiana no adecuadamente consolidada.

Ante esas situaciones es absolutamente necesario que adoptemos, como primer paso para la conversión pastoral a la que queremos comprometernos, “la sinodalidad”, como método de vida y de acción, que por otra parte es lo que caracteriza la vida de la Iglesia. Para evitar los males que provienen de ir cada uno por nuestra cuenta, la sinodalidad ha de ser, por tanto, el factor estructurante que la Iglesia de Jaén está llamada a asumir en las tareas que hemos de realizar unidos todos los bautizados. Como nos recuerdan nuestros obispos en el Plan Pastoral de la CEE, es indispensable la sinodalidad para la cooperación de los fieles laicos que participan activamente en la vida de la Iglesia, en la oración y en la misión, y aceptan con diligencia y generosidad las tareas que les corresponden en la actividad multiforme de la comunidad cristiana; por supuesto, lo es para la colaboración indispensable de los sacerdotes diocesanos que trabajan con abnegación y generosidad en el servicio del Pueblo de Dios; del mismo modo, la sinodalidad ha de ser el estilo que marque la presencia de numerosas comunidades de vida consagrada que tienen presencia y servicios en nuestra diócesis.

## Reflexionamos

Podemos emplear un rato para comentar el texto neotestamentario y las palabras del Papa y del Obispo que hemos leído. Esta reflexión nos preparará para el diálogo posterior sobre el cuestionario.

## Nos preguntamos

El cuestionario para el diálogo que te encuentras en las páginas siguientes está inspirado en: *Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo*, páginas 41-42.

Plan Pastoral Diocesano *En camino hacia el sueño misionero de llegar a todos*, páginas 21-26.

Carta Pastoral *En camino hacia el sueño misionero de llegar a todos*, Esquema para elaborar proyectos pastorales básicos, núm. 4 y 7.

1

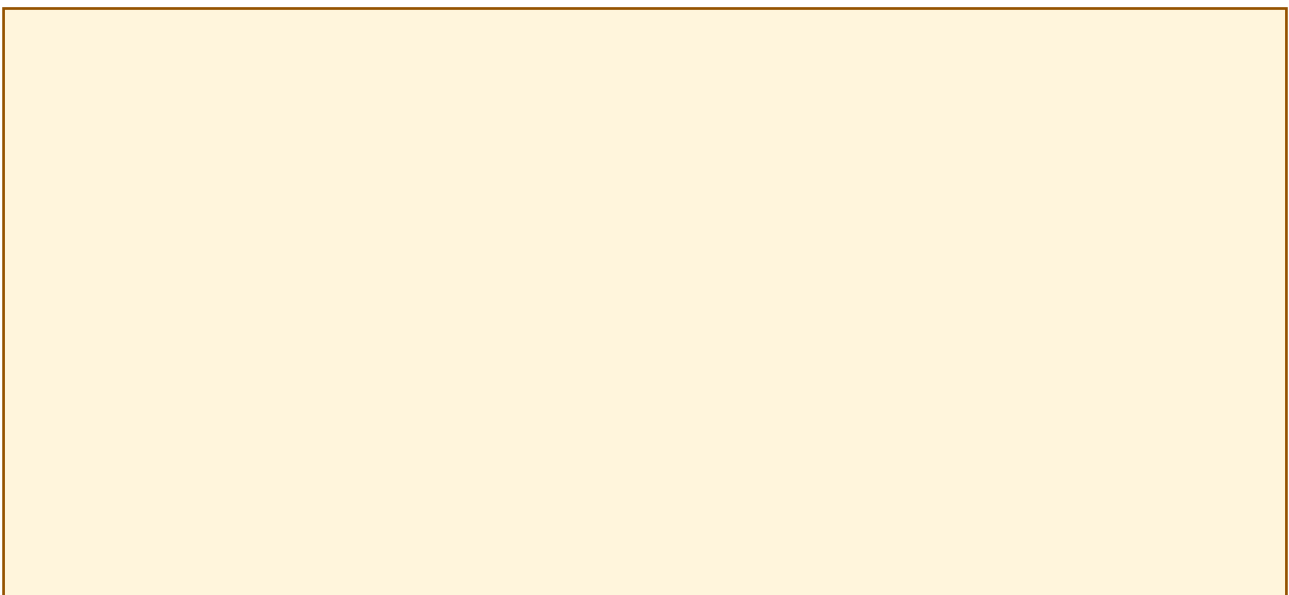
Es necesario fomentar en nuestras estructuras diocesanas y en nuestras comunidades todo lo que consolide la convicción de pertenencia a una misma iglesia y el sentimiento de corresponsabilidad frente a todas las tareas y trabajos pastorales. Por eso nos preguntamos:

#### PARA LOS QUE REFLEXIONAN A NIVEL DIOCESANO O ARCIPRESTAL

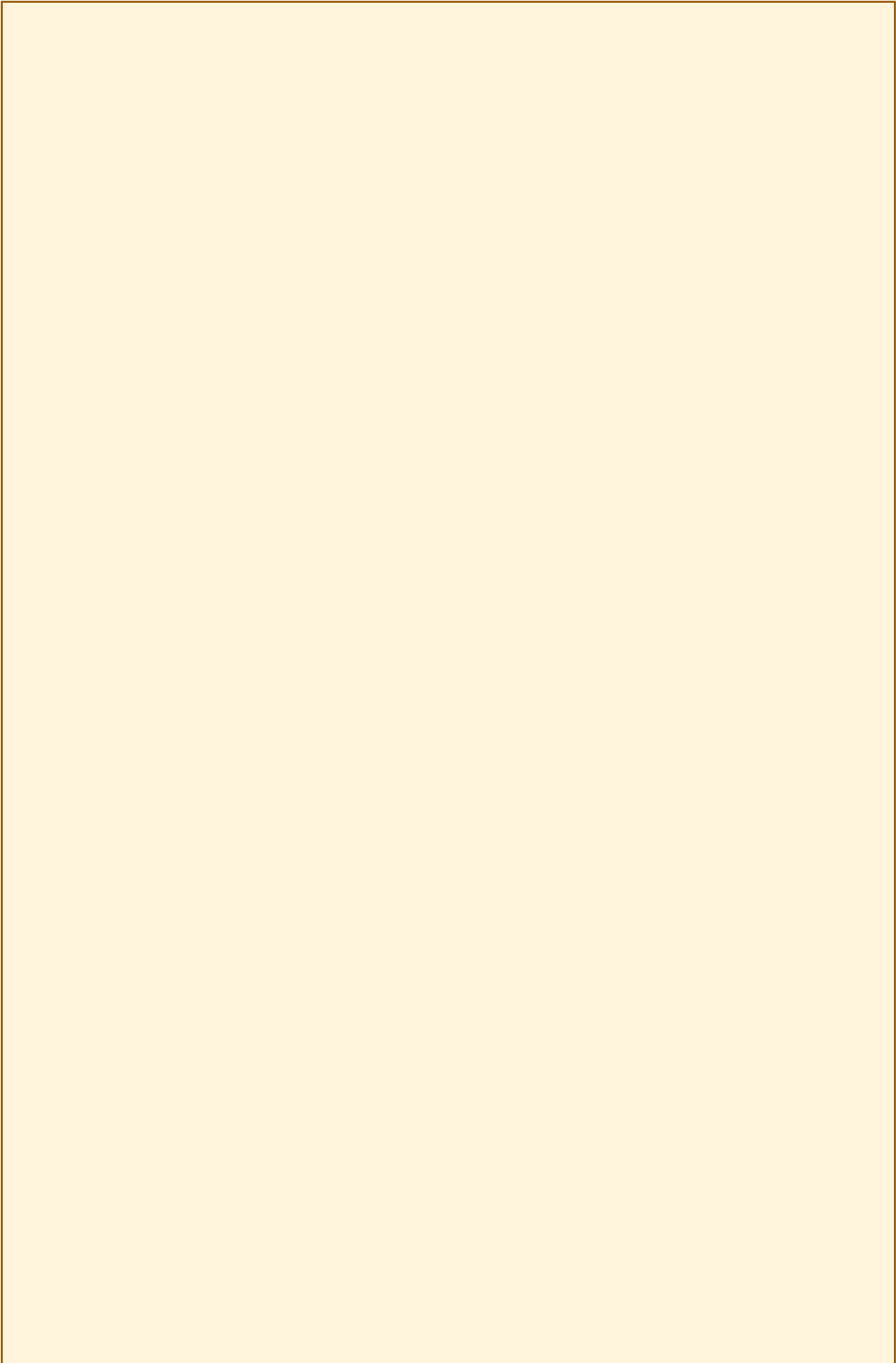
- a) ¿Qué cambios serían necesarios en el Colegio de arciprestes, Consejo de Presbiterio, Consejo de Pastoral Diocesano y Consejo de Laicos para que estos fomentasen de modo más efectivo la comunión, la comunicación y la corresponsabilidad a nivel diocesano? (cada grupo de reflexión encamina su diálogo en torno a la institución que le atañe de modo particular).
- b) ¿Cómo podemos fomentar la colaboración y la participación entre las delegaciones y secretariados diocesanos entre sí y de estos con las parroquias? ¿Que le pedirían a la Vicaría de Comunión y Comunicación?
- c) ¿Cómo fomentar y consolidar la corresponsabilidad y la participación común entre las distintas parroquias que forman el arciprestazgo?
- d) ¿Funciona o podría funcionar en nuestro arciprestazgo alguna unidad pastoral que fomentara el trabajo común de varias parroquias?
- e) ¿Existe en nuestro arciprestazgo el Consejo de Pastoral Arciprestal? ¿Funciona como debiera? ¿Qué podríamos hacer para que fuera más efectivo?

#### PARA LOS QUE REFLEXIONAN A NIVEL PARROQUIAL

- a) ¿Qué le pediríamos a las delegaciones y secretariados diocesanos para fomentar una mejor comunicación entre estos y las parroquias?
- b) ¿Existen en nuestra parroquia el Consejo de Pastoral y el Consejo de Asuntos Económicos? ¿Cuándo se renovaron? ¿Tienen sus estatutos actualizados según los estatutos marcos de la Diócesis? ¿Qué podemos hacer para que sean cada vez más impulsores del trabajo común y de la corresponsabilidad?
- c) ¿Reunimos en alguna ocasión al año a la asamblea parroquial para reflexionar, evaluar, programar o compartir experiencias?



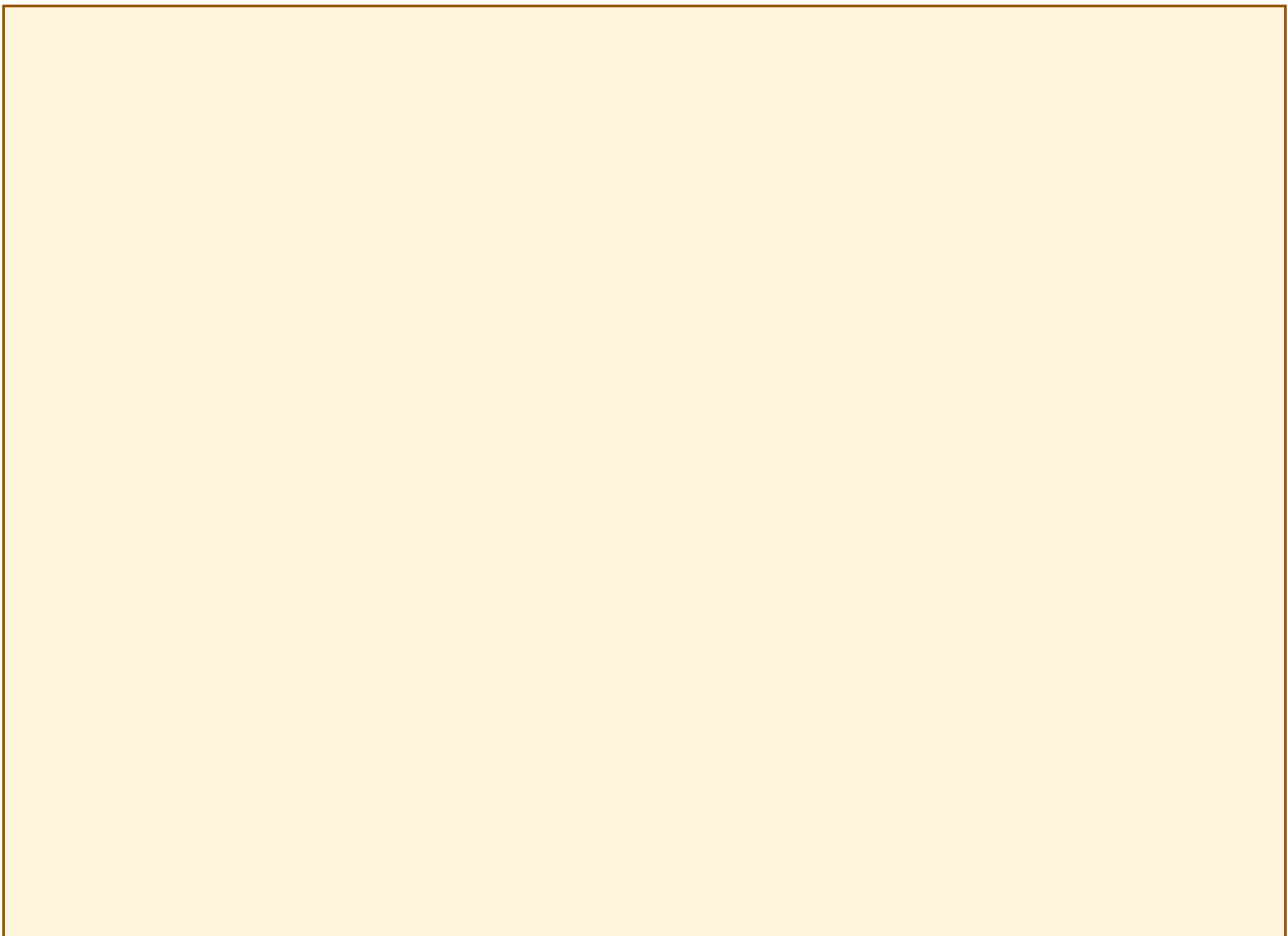


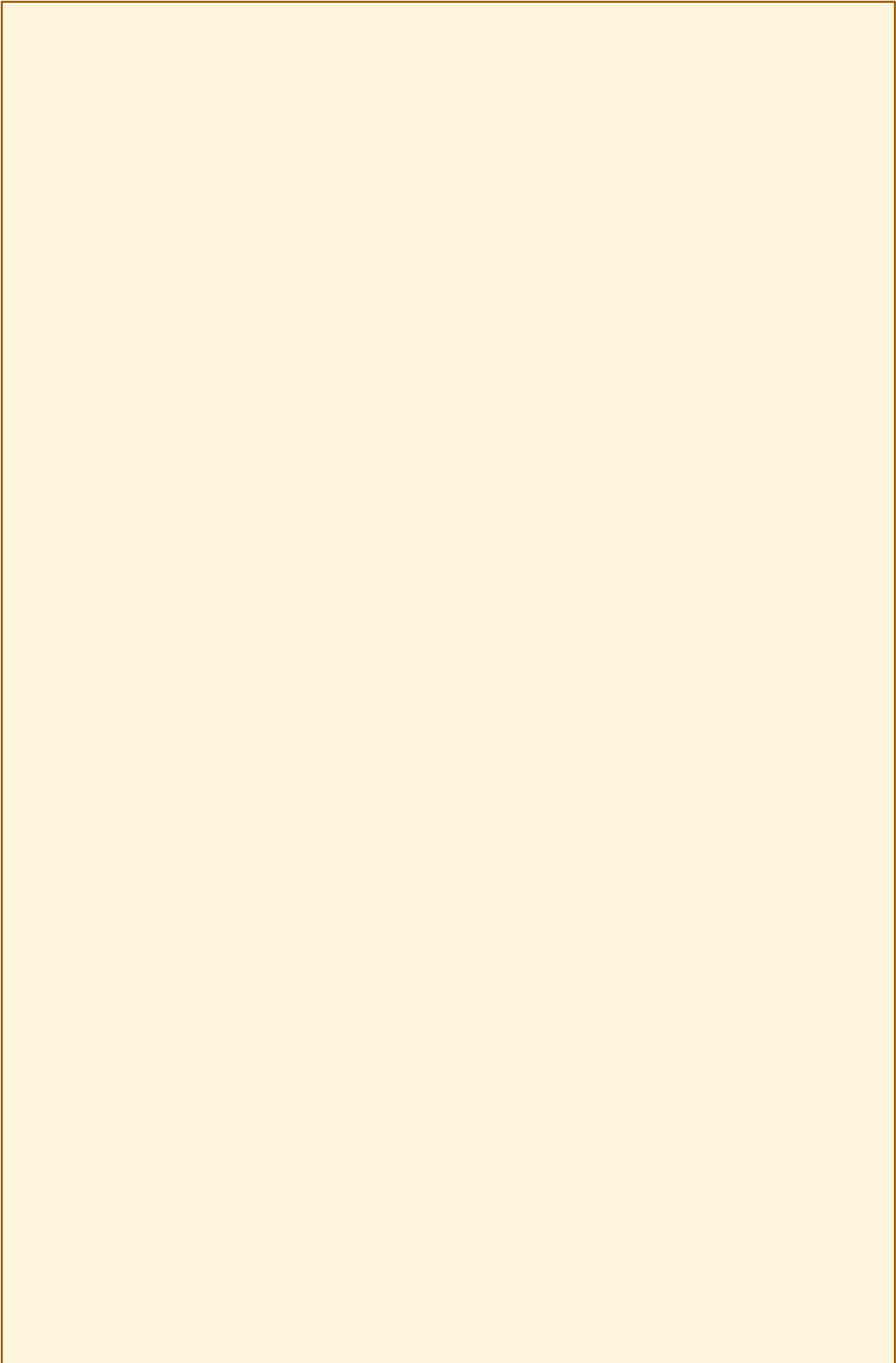


**2**

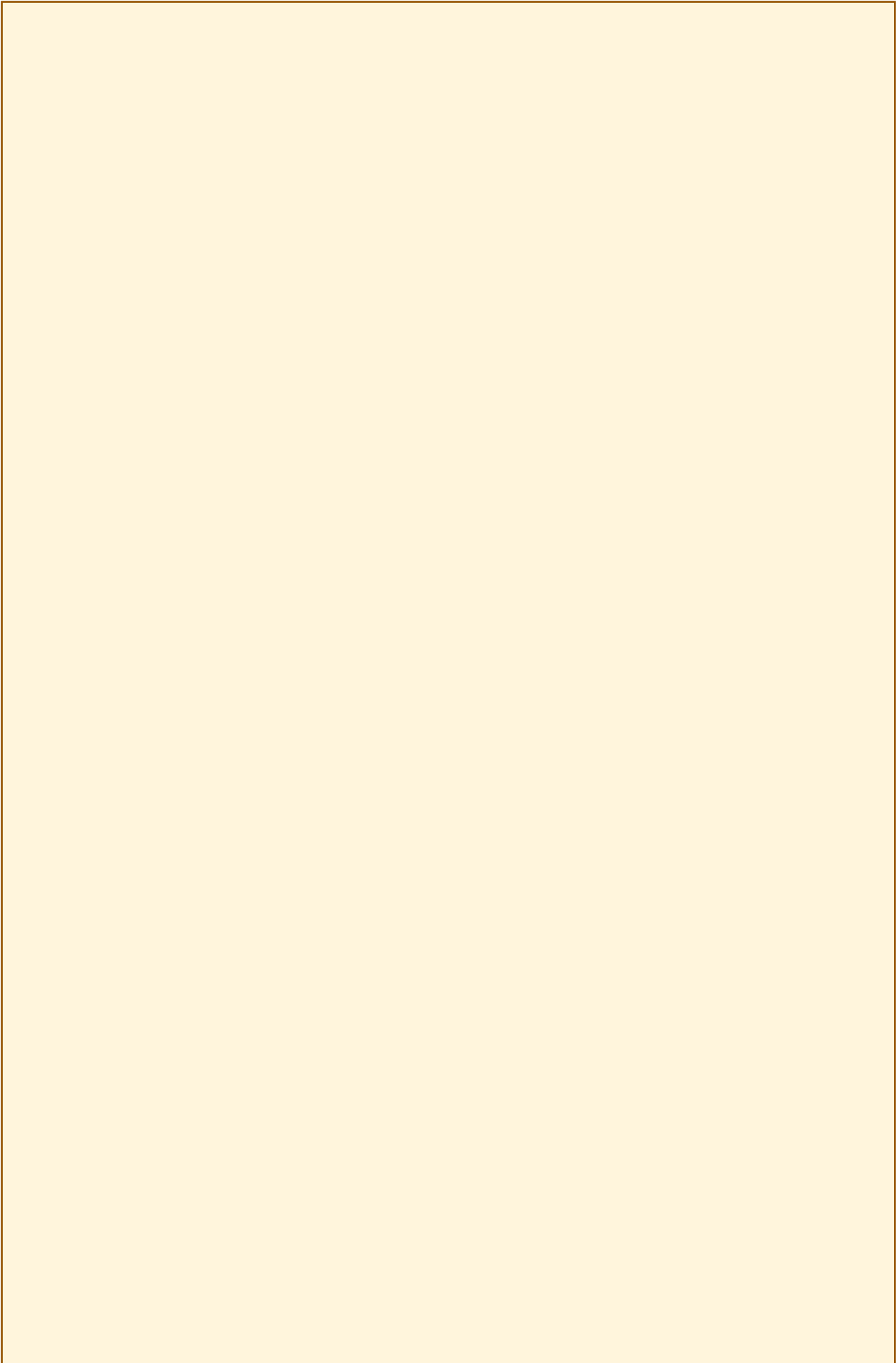
Es necesario fomentar en nuestras comunidades cristianas la cooperación de las diversas instituciones, grupos y personas, fomentando la relación fraterna y la conciencia de que solo en sinodalidad podemos cumplir el encargo que el Señor nos ha hecho.

- a) ¿Qué grupos o movimientos hay en nuestra parroquia? ¿Qué aportan de bueno y qué habría que potenciar en ellos? ¿Cómo favorecer la comunicación entre ellos?
- b) ¿Cómo podemos promover la participación más activa de los laicos en la vida eclesial y parroquial y cómo ayudarles a tomar conciencia de su imprescindible papel en las tareas del Evangelio?
- c) ¿Cómo podemos promover la participación de los laicos en la vida pública y qué itinerarios de formación para la acción que los capaciten para una mayor presencia transformadora en la sociedad podemos ofrecerles?
- d) ¿Cómo favorecer en nuestra parroquia el asociacionismo laical a diversos niveles, especialmente para aquellos que no tienen ningún grupo de referencia? Es decir, la creación de grupos (de oración, de reflexión, de formación...) en los que se comparta la misma vocación o tarea.
- e) ¿Qué iniciativas concretas podemos tomar para integrar en la vida de la comunidad parroquial a todas las asociaciones, hermandades y cofradías?
- f) ¿Qué estamos haciendo y qué podemos hacer para más promover la aportación de los fieles a las necesidades de la Iglesia, así como una adecuada y transparente información de las necesidades y de la contabilidad?
- g) ¿Tiene nuestra parroquia un estilo pastoral de acogida y de encuentro? ¿Cómo podemos potenciarlo aún más?









# Oramos juntos

Acabamos el encuentro dirigiéndonos juntos a Dios.

Nos dirigimos al Padre con esta oración inspirada en la Plegaria Eucarística V/d

Te damos gracias, Padre de bondad,  
y te glorificamos, Señor, Dios del universo,  
porque no cesas de convocar a los hombres de toda raza y cultura,  
por medio del Evangelio de tu Hijo,  
y los reúnes en un solo cuerpo,  
que es la Iglesia.

Esta Iglesia,  
vivificada por tu Espíritu,  
está llamada a resplandecer  
como signo de la unidad de todos los hombres,  
a dar testimonio de tu amor en el mundo  
y a abrir a todos las puertas de la esperanza.

De esta forma se convierte  
en un signo de fidelidad a la alianza,  
que has sellado con nosotros para siempre.

Por eso, Señor,  
habiendo dedicado este rato a la reflexión en común  
te pedimos que hagas que nuestra Iglesia de Jaén  
se renueve constantemente a la luz del Evangelio  
y encuentre siempre nuevos impulsos de vida;  
consolida los vínculos de unidad  
entre los laicos y los pastores de tu Iglesia,  
entre nuestro Obispo Amadeo, y sus presbíteros y diáconos,  
entre todos los Obispos y el Papa Francisco;  
que la Iglesia toda,  
y especialmente nuestra iglesia diocesana,  
acierte a ser,  
en medio de nuestro mundo,  
dividido por las guerras y discordias,  
instrumento de unidad, de concordia y de paz.

Amén.

**CÓMO ENTREGAR ESTE DOCUMENTO CON LA REFLEXIÓN DE VUESTRO GRUPO:**

- 1) Podéis enviarlo por correo postal a la Vicaría de Evangelización al Obispado de Jaén.
- 2) Podéis entregarlo en mano en la oficina de Secretaría del Obispado de Jaén.
- 3) Seguramente lo más efectivo y rápido sea enviarlo por correo electrónico a la dirección [plan1617@evangelizacionjaen.es](mailto:plan1617@evangelizacionjaen.es)



Más información en [www.evangelizacionjaen.es](http://www.evangelizacionjaen.es)